

Burnout en médicos. ¿Causa o efecto del trabajo compulsivo?

“Lo difícil de la cirugía es hacer que parezca fácil.”

Doctor Flores Franco:

Leí su carta al editor en Revista Médica del IMSS 2008;46(4):451-452 y concordamos en algunos aspectos.

Es cierto que la práctica de cualquier profesión requiere la documentación del quehacer de quien actúa; es inevitable y muy sano llevar bien los expedientes clínicos. En 28 años de laborar en el Instituto he visto algunos casos en los que sucede lo que describe. Sin embargo, y no como contraposición sino como complemento, quiero hacer algunas observaciones.

Somos los mismos médicos quienes en múltiples ocasiones damos la evidencia a la sociedad que no es tan difícil ser médico, ¿no cree?

No sé si sea su caso, pero solo haga cuentas de cuántos colegas trabajan hasta en tres instituciones. Hay miles de pretextos para ello, pero la simple razón dice que si fuera muy difícil ser médico, pues no se podría trabajar en más de un sitio.

Tenemos compañeros, sobre todo médicos especialistas, que laboran en el IMSS, ISSSTE y la Secretaría de Salud al mismo tiempo; incluso se dan tiempo para su consultorio privado y dar clases.

Ellos son los que enseñan a la comunidad que no es difícil ser médico. Argumentamos que han aumentado los años de trabajo para jubilarse y que eso maltratará a médico y pacientes, ¿pero qué estamos observando? El médico después de jubilarse consi-

gue otro trabajo o amplía su horario de consulta privada. ¿No que era muy desgastante? ¿Y de dónde viene esta costumbre? Desde la “formación” (más bien deformación) del médico como ser humano y trabajador. Es la única licenciatura y especialización en que se hacen “guardias”. Tenemos un proceso de adiestramiento que hace creer al médico que es un superdotado físicamente y que, además, el éxito será medido por el número de chambas y el brillo de los objetos que compre.

Lo felicito por su publicación y estoy en acuerdo con mucho de lo que dice. En el hospital en el que hasta hace un mes trabajé, implantamos un programa de internado de pregrado con muchas menos horas de presencia del estudiante en el hospital. Naturalmente los médicos están contra esta estrategia; creen que entre más horas permanezca el joven en el hospital, más aprenderá. ¡Qué mentira tan grande que se ha hecho ley!

Atentamente

Sergio Eduardo Posada-Arévalo,

Especialista en Cirugía General,

Maestro en Epidemiología.

Hospital General de Zona 2, Instituto Mexicano del Seguro Social, Cárdenas, Tabasco.

Correo electrónico: seposada@prodigy.net.mx